

NO ESTAMOS TOGETHER

ESCRITA Y DIRIGIDA POR NACHO LÓPEZ MURRIA

LAURA SALCEDO
NACHO LÓPEZ MURRIA
MARIA ZAMORA
JAIME VICEDO
HELENA FONT





No estamos together se estrenó el día 4 de abril de 2013 en Valencia, en la sala Espacio Inestable bajo la dirección de Nacho López Murria.

REPARTO

EVA – María Zamora

EME – Laura Salcedo

SAM – Nacho López Murria

RAFA – Jaime Vicedo

JULIA – Helena Font

Texto y dirección: Nacho López Murria

Regiduría: Rafa Segura

BSO: Fenster, Frozy, Mamut, Avi Buffalo, Giménez & Hijos

Diseño artístico / gráfico: Mikko, Amparo Balsas, Belén Segarra

Iluminación: Pedro Hurtado

Sonido: Luis López

Espacio escénico: Migue Soriano

Efectos sonoros, video y fotografía: Embolic Media

Producción: Isabel Castillejo

Una producción de CanallaCo Teatre

*A la chica que nunca apretará mi mano,
que se aleja sin aceptar un susurro al oído.
A la misma,
que no confía en los encuentros de invierno,
y huye de mí sin ni siquiera medirnos
la distancia
de corazón a corazón...*

Esto sería tuyo si...

..NO ESTAMOS TOGETHER..

•O EL CUENTO DE DOS VERSOS SEPARADOS POR UN ÚNICO UNI-VERSO•

1

•“Un ser que ama es un sencillo cero.”
Anónimo.

(Suena 'Oh canyon' de Fenster.)

DOS espacios separados por una pared:

1-Cuarto de estar de Eme, situado a la izquierda desde la perspectiva del público. De su techo cuelgan hilos de lana de colores. En alguno de esos hilos cuelgan hojas con escritos, quizás algún que otro dibujo. También cuelgan varias bombillas. Bajo estos hilos hay un sillón, junto a éste, una lampara bonita y en el suelo, libretas, hojas sueltas, lápices y bolígrafos. Seguramente haya algún mueble, ropa bien doblada y lo que el creador quiera añadir a la escena.

2-Dormitorio/salón de Sam: A la derecha visto desde la mirada del público. Un colchón encima de muchas cajas, una mesilla de noche que es una caja y sobre ésta, una lamparita de noche. Una mesa y dos sillas, que en realidad son tres cajas. Libros apilados, ropa semidoblada, un par de libretas, revistas y más libros y más cajas. Una jaula con un conejo llamado Neutro, porque no se sabe su sexo.

-Sam se viste con lo primero que encuentra. Cuando está en casa, siempre llevará un batín.

-Eme se viste y todo le sienta bien. Suele llevar gafas de ver.

(Eme entra en su espacio. Va hablando por teléfono.)

EME: (.) Sí, ya, ya (.) Pero... Seis meses es mucho tiempo ¿Puedo pensarlo, no? (.) Gracias, hablamos pronto. *(Cuelga.)*

(Se ilumina el espacio de Sam. Suena su teléfono.)

SAM: ¿Sí? No, aquí ya no vive Joel, no. Ahora vivo yo. (.) No, no, no conozco a Joel. O sea, sí, pero no. Soy amigo del hermano de un compañero de trabajo de Joel. (.) ¡Ah! ¿Que es usted su

madre? ¿Y no sabe dónde está? Vaya, lo siento. No, de verdad, gracias, pero yo no puedo ser su hijo. *(Cuelga.)*

(Se ilumina mágicamente a Eva.)

EVA: Concepto: “La estadística” ¿A cuántos de vosotros *(Público.)* os han roto el corazón alguna vez? Bien, muy bien ¿Cuántos de vosotros y vosotras lo habéis roto? Me vale todo tipo de situaciones; cuernos, pérdida de la ilusión, desamor, bla, bla, bla... Ruptura. Genial. Y la última pregunta, de los que fueron abandonados con las maletas y la maceta en el portal, dejados, ultrajados, engañados y estafados con los triángulos delante y detrás, arriba y abajo, volviendo a casa de vuestros padres o con un ataque de ansiedad en casa de vuestro mejor amigo, mendigando cariño y amistad... Sí, de todos los que habéis levantado la mano, ¿cuántos habéis destrozado el corazón a alguien que, seguramente, tampoco se lo merecía como no os lo merecisteis vosotros en su día? Bien, perfecto. Sólo pretendo confirmar la norma de; “te comportas ahora igual que se comportaba contigo tu ex”. No podemos evitar asumir ciertos aspectos y desgracias de nuestras anteriores parejas. Por ejemplo, uno de mis ex siempre decía al recibir una llamada de teléfono, “Ey, ¿qué pasa, chavalito?”, a lo que yo respondo cuando me llaman al móvil: “Ey, ¿qué pasa, chavalito? No se puede evitar. Todos los que estáis ahí sentados regocijándoos en vuestro amor y admiración a vuestra propia y única personalidad... el rollo ese de “qué original que soy”, “este grupo de música lo descubrí yo”, “éste es el banquito donde me besuqueo con mi chica”, bla, bla, bla, ¡mierdas! Todo ser humano, haya pagado la entrada para estar sentado hoy aquí, es igual entre sí, haya pagado o no la entrada. Pues bien, hoy habéis elegido vosotros, por vuestra propia cuenta y os queréis meter de lleno en la historia de Eme y de Sam. Que son los seres más imperfectos en cuanto a relaciones humanas por ciertas carencias que no vienen al caso. Pero que juntos se convertían en seres complementarios, perfectos el uno para el otro. Sam y Eme ya no están juntos. Se dice que la convivencia entre dos artistas suele ser algo complicado. A ver, Sam, di algo en plan automático para empezar esta historia...

SAM: *(Escribe.)* Con 28 años empiezo a mear de pie...

EVA: Eso se llama no encontrarle el arte al artista...

SAM: *(Escribe.)*... Mi madre me obligaba desde pequeño a mear sentado. Mi madre me enseñó a hacer muchas cosas que debería hacer una niña, y es que, cuando estaba en su vientre hasta el día que nací, pensaban que iba a ser una nena. Cuando nació mi hermano mayor compraron un busto de un niño repeinado y sonriente. Cinco años más tarde, cuando se acercaba mi gran momento, hicieron lo mismo y compraron a la hermana de ese busto repeinado. Era yo. Con una melena corta a la altura de los lóbulos de las orejas y dos lazos.

EVA: Sam, 28 años, consecuente, elocuente, estridente y a veces un tanto repelente. Intento de

escritor frustrado. Tiene un don para no usar su don. Se dedica a hacer críticas de libros de autores independientes y con poca proyección. No cobra por ello. El único sueldo, y escaso como todo sueldo de persona de su generación, es por su labor como escritor de frases para souvenirs, tales como “si practicas sexo, que sea en mi pueblo: Mojácar”, “de Utiel te traigo a mi suegra y un chorizo de Cantimpalo, a ver lo que haces, marrano”. Se ha comprado un conejo porque uno de sus mayores sueños era compartir piso con otro chico. El problema es que no se atreve a cogerlo y no sabe cuál es su sexo.

SAM: Cuando vieron que iba a tener pito tuvieron que comprar otro busto, pero ya no era igual que los otros dos. Era la cabeza enorme de un bebé, blanco como un merengue. Cómo odio recordar ese busto blanquecino, y siempre me acuerdo cuando estoy meando. Y encima no apunto bien al centro... Puta costumbre de hablar solo con las paredes.... Puta mierda esto de mear de pie... Si hablo con las paredes... ¿Ya no hablo solo?

EVA: Bla, bla, bla...¡BLA!

EME: *(Escribe.)* “... Y de repente su amor hacia el viento era tan largo como aquel viejo suéter que le tejó su madre. La misma que le inculcó aquella cultura por los libros viejos, estancados en lo alto de aquel mueble de roble que perteneció a sus abuelos cuando a ella todavía se le caían los dientes...”

EVA: Ésta es Eme. Inteligente, efervescente, vehemente, reminiscente, decente, ente, ente... Hace dos años, cuando tenía 22, sacó su primer cuento para niños y adultos, “Uva y los amores para inteligentes”. Un éxito de ventas. Muñecos, llaveros, camisetas, segundas partes, etc, etc. Quizá tanta luz centrada en Eme oscurecía la creatividad personal de Sam, y ella, quizá, vivía demasiado en sus pequeños cuentos. Por eso, él no conseguía, ni consigue, centrarse en escribir su propia novela y Eme, a pesar de tanta rosa en el camino, en su cabeza sólo llega a escuchar el sonido de una tormenta...

(Sonido de tormenta. Eme se queda quieta. Pausa y silencio.)

EME: “... No sabía leer entre líneas, y menos escribirlas con sus propios dedos. Y al hacerse mayor le dijo a él, sin ton ni son, que ya no podía volver a verle, ni aunque quisiera ni aunque no pudiera o pudiese...”

EVA: Pues eso, más y más cuentos. Aquí están. Separados, hablando con sus propias y solitarias mentes.

(Se apaga la luz de Eva. Desaparece.)

SAM: He quedado... He quedado con una que es amiga del mejor amigo de mi primo y que es policía. Tiene morbo el tema del uniforme, ya sabes... Aunque, por otro lado, me da cierto reparo...

EME: "... Así que se hizo capitana de barco, se lanzó a alta mar y se dijo a sí misma que nunca dependería de las orillas. Que como mucho repostaría en las costas no más de un día ni menos de una hora..."

(Silencio.)

SAM: Es una mierda de historia.

EME: Cállate.

SAM: Me callo, pero es una mierda de historia. Una niña que deja a su novio para irse como una loca sin rumbo en un barco. Está muy bien que quieras liberar el lado rebelde de niñas de diez años...

EME: Eres un imbécil, y no te decía a ti que te callaras, pero, mira sí, cállate tú también.

SAM: Admite que como mucho lo leerá un par de madres solteras, modernas de las nuevas tendencias y suicidas indies... ¡Vamos, venga!

EME: Permíteme decirte que cuando esa chica te vea, se va a dar cuenta de que tiene millones de cosas mejores que hacer. Punto y seguido.

SAM: Déjame que siga buscando una camiseta acorde con la cita y olvídamme un rato intentando recordar lo muy enamorada que sigues estando de mí, ¡dejándolo patente en tus cuentos para adultos! Punto y fi... Punto y aparte ¿Camiseta o sudadera con capucha?

EME: *(Con rabia, escribe.)* "... Pensaría que salir a flote no es coger aire, sino un intento de poesía con acento italiano y con el pelo muy largo..."

(Sam pone música con el volumen muy alto. Suena 'Postage stamp' de Frozy mientras se viste. Se asea. Se peina. Se pone la chaqueta. Está listo. Aunque despistadamente revisa si ha terminado y si está preparado para irse. Le pone algo de comer a Neutro. Eme sigue escribiendo. Cuando parece que Sam va a salir de casa, se quita la chaqueta y la lanza a la cama. Saca el móvil, escribe un mensaje.)

SAM: Es mejor no ir... Y en realidad estoy cansado. No tengo ganas... Además, que hoy hacían una película en la tele... La de... Pufff... ¡Qué frío hace en esta cueva, Neutro! *(Se pone el batín)*. Siento

no darte más libertad de la que tienes... Además, si te dejara salir empezarías a comerte las cajas y me harías un desgraciado. Aguantaremos, ¿no? *(Busca una bolsa de Doritos.)* Creo que he hecho bien en no ir. Es que es mucho mejor no dar así porque sí, ni llevarse una mala experiencia por nada... O... o ilusionarse tontamente. Un clavo no saca otro clavo, lo que hace es... Pues estar encima, ¿no? Mira, es mañana cuando hacen la película y no hoy... Pues... Pues... Bien. *(Apaga la música.)* ¡Aays!

EME: Seguro que las oportunidades provocadas por terceras personas afines a nosotros mismos son las que debemos aprovechar. Uno no se queda en casa enganchado a una bolsa de Doritos. Hay un punto de inflexión en ese acto. Acto de cobarde que se repite continuamente en tu curriculum sentimental. Es difícil moverse cuando lo que verdaderamente no quieres es ser movido. Lo normal, vamos... *(Saca una bolsa de Doritos.)*

(Eme enciende su lámpara y, a la vez, Sam apaga la suya. Se tumba en la cama.)

SAM: Buenas noches, puñetero mundo, creado para provocar el mal y ponerme la zancadilla. Estás de puta madre, Sam. Solo... Solo, la perspectiva siempre es positiva. No hay nadie que pueda llevarte la contraria... La gente en general quiere estar...

EME/SAM: ... Sola...

(Silencio.)

SAM: Buenas noches...

EME: Por hoy ya está bien... *(Sigue comiendo, cierra la libreta. Pausa. Mira a su infinito.)*

SAM: *(Prueba de canciones.)* Buenas... *(Pausa.)* Buenas nocheeees... Buenas, buenas.... Buenaas noooooches.... ¡Neutrooooouuuoh!

EME: ¡Aays!

(Suenan el teléfono de casa de Eme.)

EME: Puff, ya estamos... ¿Sí? (.) ¿Uhm? No, no, no... No te puedo pasar con la extensión 370... Es que te has equivocado... (.) ¿Qué? No... Esto no es un... (.) No... No pasa nada... Siempre llaman preguntando si somos el Hospital General... Es que éste es el 335-35-00... Es fácil marcar mal... (.) ¿Y a estas horas estás trabajando?

SAM: ¡Du-dum-dá! ¡Dum-dum-dá!

EME: ¿Estás de guardia? Bueno, espero que no te molesten mucho o, en todo caso, que te molesten mucho, así la noche pasará más rápida. (.) Buenas noches... *(Cuelga.)* ¡Aays! ¿He dicho somos?

SAM: ¡La pa-reeeed! ¡Está llena de grieeetas! ¡Uooooohhhh....! *(Silencio.)* ¡Aays!

(Suena el teléfono otra vez. Antes de que Eme pueda cogerlo, se corta. Va al sillón, se tapa con una manta. Coge la libreta.)

EME: *(Escribe.)* “El cuento de dos versos separados por un único Uni-verso”.

(Sam enciende la lámpara/Eme la apaga. Sam se levanta de la cama. Busca su teléfono. Llama.)

SAM: ¿Sí? Hola, hola... Mira, de verdad, quería pedirte perdón por haber cancelado la cita. Es que... (.) ¿Te he despertado? No quería hacerlo... O sea, me daba igual si hacerlo o no, porque no sabía si estarías durmiendo... (.) Ya... (.) Ya... Ya... Bueno, que te pido disculpas por despertarte y por dejarte plantada... Que tampoco te he dado plantón, ¿no? Porque plantón es cuando llegas al punto de encuentro y el otro no llega... (.) ¿Avisar media hora antes se considera plantón? Sí, creo que sí... En todo caso, la culpa es sólo mía... (.) Bueno, tampoco te pongas así, quiero decir... *(Pausa.)* ¿Sabes cuál es mi problema?

EME: ¿Cuál es?

SAM: Que sé cuando una relación va a salir bien o mal antes de que suceda. Vale que en nuestro caso ni siquiera nos hemos visto en persona, pero... Pero realmente donde quiero llegar es a... Que hoy habrían pasado cosas entre tú y yo y seguramente te hubieses colgado de mí, pero yo de ti a medias y entonces luego yo no querría nada y es cuando te estaría quitando calidad de vida y ante todo no quiero que pase eso. No quiero hacer mal a nadie, y menos a ti, que no te conozco de nada ¿Me entiendes? Es que me expreso fatal hablando... Como no te conozco supongo que todo sería más intenso y estaría sufriendo por ti varios días, un mes quizá... (.) ¿Que soy un creído? No, no, no... ¿Ves? Te estás equivocando... No me estás entendiendo y seguramente es culpa mía porque, como ya te he dicho, me expreso bastante mal hablando y es bastante difícil explicarte sin que te pongas de esa manera.... (.) ¡Esa manera, sí! Vale que te he despertado y todo eso, pero vamos, que te he llamado totalmente a buenas y tú te lo estás tomando a la defensiva... No es algo personal, ¿lo entiendes o no lo entiendes? Yo lo entiendo y te entiendo y también entiendo que no lo llegues a entender... (.) Pero no te enfades, mujer. Seguro que eres una persona excepcional... *(Le cuelgan.)* ¿Ves? Sabía que esto no iba a salir bien... Lo sé, y lo sé y punto.

(Se va a la cama.)

SAM: Bona nit, Neutro.

(Apaga la lámpara/Eme la enciende y un segundo después suenan sus despertadores. Sam apaga el suyo y Eme deja sonar la radio.)

2

•“Estuvimos tanto tiempo juntos, que olvidamos nuestros nombres.”
Anónimo.

(La radio de Eme suena. Momento café.)

RADIO: Buenos días, gente. Hoy hace un día espléndido, soleado, no como el que salió ayer, semisoleado. Un día para andar de la mano, sentir la melodía de las calles, oler el humo del fuego mientras preparas el desayuno. Hoy es un día soleado, igualito que el de ayer. Porque todos los días, con o sin sol, son iguales. Para ti, Eme, que estás escuchando bajo la manta, sal a la calle y deja de trabajar para esa editorial que te paga lo justo para comer... Sal. Hoy tiene pinta de ser un día diferente, pero que en esencia será igual que el de mañana. Te dejo con un tema *(Interferencia. Suena 'Mi chica' de Frozy.)*

(Eme se cambia de camiseta. Sam se medio despierta. Poco a poco abre y cierra los ojos. Remolonea. Suena el teléfono de Sam, lo deja sonar. Eme termina su café. Sale de su espacio y se va.)

SAM: *(Al teléfono.)* Dime (.) No, no, no (.) *(Carraspea.)* Llevo dos horas despierto (.) ¿Qué? No me ha llegado nada (.) Os dije que me había cambiado de piso. Estáis enviando los paquetes al antiguo piso (.) ¡No! No puedo ir a recogerlos (.) Pues porque... porque no. Enviádmelos a la nueva dirección (.) Bueno, no os cuesta nada, más me cuesta a mí ir a recogerlos con el sueldo altruista que me pagáis, que es cero (.) Que no, no me has despertado, de verdad *(Carraspea.)* (.) Vale, me espero a un doble paquete (.) Ok. Eso es (.) Buenas noches... *(Cuelga. Se vuelve a dormir.)*

(Suena el despertador de Sam.)

RADIO: Buenos días, Sam, ¿cómo nos hemos levantado hoy? Por mucho que intentes seguir durmiendo, no vas a conseguir volver a tu último sueño. Despiértate, ponte a escribir... Las partículas elementales no existen si no das opción a su existencia... Vamos, Samuel, decidir no es tan malo como uno piensa, lo que pasa es que pensamos demasiado y eso provoca que por pasar nunca pase nada y todo viene por...

RADIO/SAM: ¡Pensar!

(Sam sale de la cama. Se cambia de camiseta, saca el batín que seguía durmiendo en la cama como un cuerpo inerte. Enciende el portátil. Desayuna Doritos.)

SAM: A ver... 'La crisis del intestino' es... uhm... Ante todo no es una novela. Es más, viendo el poco gusto del editor al colocar semejante portada, que no tiene nada que ver con la historia y menos con favorecer las ventas de esta pequeña editorial independiente y de hundir el poco futuro del joven autor, que acabará seguramente haciendo la continuación de su primer y desastroso comienzo en un blog que, intentando adelantarme a los acontecimientos, podría llamarse 'La crisis del estornudo y el llanto, segunda y horrible parte de la crisis del intestino, entre paréntesis, pago con mis ahorros sacados de mi trabajo como reponedor en Pryca para que hagan la película'. Título bien largo y que no daría opción al editor a poner una foto o un dibujo.

La novela va, o eso he intentado creer, sobre la vida de un pequeño molusco que decide tomar las riendas de su vida y abandona a su camada de moluscos para intentar llegar a cumplir su sueño de ser chef en Portugal... ¡Joder! *(Dramatiza.)* Acabaré odiando la lectura... Un fracasado intento de relato breve, que intenta emular al mismísimo Hemingway pero haciéndose el erudito... ¡Menuda mierda!

(Llaman a la puerta.)

EVA: ¡SUSANA! ¡SUSANA!

SAM: Aquí no vive ninguna Susana, que yo sepa.

EVA: Perdona, pero es que... Susana vive en el quinto...

SAM: Éste es el cuarto...

EVA: Ya... Pues... Ella tampoco tiene número en la puerta...

SAM: Creo que ninguna puerta tiene número.

EVA: Lo siento.

SAM: No pasa nada...

EVA: No, de verdad que lo siento.

SAM: Y yo te digo que no pasa nada, no es para tanto...

EVA: Tengo el don de interrumpir o de equivocarme siempre de puerta...

SAM: Igual no te has equivocado... O sea, sí te has equivocado, pero no se sabe por qué has llamado a esta puerta sin número. Por alguna razón que desconocemos, pero, por otra razón que también desconocemos, has llegado hasta aquí para... No sabemos aún qué...

EVA: Gracias, ¿pero de verdad que tú no eres Susana?

(Eme llega a casa con Rafa. Rafa lleva una bolsa de deporte. Ella le trae algo de beber.)

SAM: No lo soy, pero dejaremos abierta la posibilidad, nunca se sabe.

EVA: Entonces me he equivocado y sumo otro error a mi lista de patosidades. Bueno, ha sido un placer conversar con 'usted' (*Sonríe.*), Uhm...

SAM: Susana, me llamo Susana... Es broma, es broma... ¿Sabes? Tengo la sensación de que te he visto en algún sitio o no sé... Me recuerdas a alguien...

EVA: Pues... Igual me has visto aquí en el edificio... Susana, la Susana a la que grito es mi amiga. Tu vecina de arriba.

SAM: Me suenas de otra cosa... ¿Te llamas?

EVA: Eva. Tengo que irme. Tienes un batín muy bonito. Ha sido un placer molestarte. (*Se va.*)

SAM: Puedes hacerlo siempre que quieras...

EVA: Hasta luego pues...

SAM: Adiós... ¡Uva!

(Se pone a escribir en el ordenador. Come y bebe. Rafa se acerca poco a poco a Eme.)

RAFA: ¿Qué haces?

EME: Nada... Estoy reescribiendo...

RAFA: ¿Uva?

EME: Uva, sí. Odio reescribir.

RAFA: Bueno, lo importante es que la cosa marcha, ¿no?

EME: Las lectoras medias son un par de madres solteras, modernas de las nuevas tendencias y suicidas indies...

SAM: Y eso es así.

(Rafa empieza a besar a Eme.)

EME: ¿Qué vas a querer para comer?

RAFA: No sé, lo que quieras... *(Sigue besándola.)*

EME: Lo que yo quiera puede ser algo que no quieras tú...

RAFA: *(Sonríe.)* No tengo mucho hambre...

(Eme frena un poco a Rafa.)

RAFA: Venga, Eme...

EME: Venga, Eme, no. Esto no es un hotel, Rafa. Tampoco pretendo que vengas a vivir aquí. A mí también me gusta hablar, no llegar y empezar a desnudarnos. Para eso primero hay... Hay que asumir...

RAFA: ¿Asumir?

(Sonido de tormenta. Eme se queda quieta.)

EME: *(Ausente. La pregunta casi para ella.)* ¿Has oído...? *(Pausa.)* Asumir... Asumir lo que somos... ¿Qué somos? ¿A qué no lo sabes? No, claro que no. Tampoco te lo has planteado. No quiero que seamos nada ni que pretendamos llegar a serlo. Porque estoy genial así. Pero llegas, nos tocamos, nos acariciamos y te vas. Un mes y medio así y ni siquiera me has explicado bien en qué trabajas, no sé si tienes novia, que si la tienes, oye, genial, no me importa... Pero un poco de frialdad. Separación de campos, pequeñas distancias... Nos vemos desde hace poco más de un mes, tres días a la semana y a follar se ha dicho... Como animales...

SAM: Neutro, bonito...

(Rafa se sienta.)

RAFA: Dos meses...

EME: ¿Cómo?

RAFA: A ver... Hablemos...

(Eme se apoya en un mueble. Silencio. Miradas. Sam mueve sus cajas, busca algo en ellas. Desesperada tranquilidad la de todos.)

EME: No sé...

RAFA: Preguntame... Come on...

EME: No... Eso sí que no... Inglés, Rafa, no.

RAFA: ¿Qué?

EME: Pues que...

RAFA: ... Fluya, ¿no?

EME: No iba a decir eso...

RAFA: Ya...

EME: Me estás agobiando...

RAFA: Lo siento. A lo mejor no ha sido una buena idea...

EME: Lo siento yo... Soy un desastre.

RAFA: No dramáticas...

EME: No, no lo hago.

SAM: ¿Te acuerdas de los silencios? Los incómodos después de una discusión. O cuando yo sabía que no tenía razón, que la tenías tú y no sabía cómo decirte que me había equivocado...

EME: Me acuerdo, claro que me acuerdo...

SAM: Menudo...

EME: Eras un...

SAM/EME: ... Tonto...

EME: *(Bajito.)* Sálvame un poquito...

(Pausa. Sam mira a la pared.)

SAM: ¿Qué?

RAFA: ¿Qué?

EME: Nada...

RAFA: ¿Quieres que me vaya?

EME: Voy a hacer la comida y me lo pienso...

RAFA: Sólo son las 12.

EME: Calla, Rafa, calla.

(Suena el teléfono de Sam.)

SAM: ¿Sí? (.) ¡No! No es aquí... (.) ¿Qué? Pues que no te puedo pasar con la sección de juguetes de El Corte Inglés...

(Cuelga y vuelven a llamar.)

RAFA: Supongo que llega un momento en toda relación en la que hay que hablar...

SAM: Corte Inglés, juguetes ¿en qué puedo ayudarle?

EME: ¿Qué relación?

RAFA: Esta relación... Tú y yo, together.

SAM: Claro, claro, le paso.

EME: No estamos juntos, por eso esto no es una relación...

SAM: Na-na-na na-na-na na-na-na- na-naa...

RAFA: Bueno, ¿y qué es?

SAM: En breves momentos le atenderán, de momento, siga a la espera.

EME: Pues... una relación no es...

(Eva vuelve a la puerta de Sam. Llama. Sam cuelga y mira a ver quién es. No quiere abrir.)

EME: Esto-no-es-una-relación.

RAFA: Bien, vale, me ha quedado claro... *(Silencio.)* Pero querrás saber algo, ¿no?

EME: ¿Algo de qué?

RAFA: Me daría pánico que a mi futura descendencia, en caso de tenerla, le faltara algún dedo de las manos o los pies. No lo soportaría. Es uno de mis grandes miedos diarios... Ahí está. Dejado caer. Blop.

(Eva vuelve a llamar a la casa de Sam. Sam escribe en un trozo de papel.)

EME: Eh... Ya...

(Pausa.)

RAFA: Te toca.

EME: ¿Me toca? ¿Qué me toca?

RAFA: No vamos a decir si tenemos novios o novias, ¿no? Me has preguntado por mi vida y como no podemos entrar en detalles, he preferido ahondar en algo más... abstracto...

EME: ¿Es un juego?

RAFA: No, bueno, depende. No pretende serlo...

EVA: Supongo que no estarás... Había bajado para... *(Va a llamar. Pero no llama.)* Da igual.

(Sam mete el trozo de papel por debajo de su puerta. Eva lo ve. Sonríe y se va.)

RAFA: Nunca, nunca, nunca, nunca, nunca podré besar a una chica que fuma... ¿Tú fumas?

EME: A veces, no siempre...

RAFA: ¡Casi nunca!

(Rafa mira a Eme esperando que sea ella la que diga algo.)

EME: No me gusta que me digan lo que tengo que hacer...

RAFA: ¡Wouw! Ensaladas sólo con vinagre... *(Se acerca a Eme.)*

(Sam empieza a vestirse.)

EME: Pues... Se me ocurre una cosa, pero mejor te la digo cuando no haya público delante...

RAFA: Entiendo, entiendo... Me meé en el piso de una chica hace dos años. Estaba muuuy borracho, me invitó a su casa y después de... Después de hacerlo nos quedamos dormidos y cuando me desperté había mojado sus sábanas. Era la mujer de mi vida, lo sé, pero me fui de allí sin despertarla, avergonzado... Y triste. Muy triste. Debería habértelo dicho cuando no hubiera público...

EME: *(Se ríe.)* Eso no se puede superar...

(Sam está a punto de salir de. Se detiene.)

SAM: Uno de los momentos que más me llaman la atención es justo cuando pasas en las redes sociales de tener una relación a estar soltero. Es entonces cuando crees en la posibilidad de actualizar tus pensamientos, enfocándolos a toda amiga o conocida soltera, dispuesta a cubrir tus necesidades sentimentalesBARRAsexuales. En ese momento te das cuenta de que si había alguna posibilidad de tener un encuentro nocturno con uno de esos contactos, estabas muy equivocado. Tan equivocado como siempre. No es una cosa repentina. Aunque no lo creamos, los hechos son siempre tan comunes que nos provocan la famosa estima de alergia a todo lo sentimental. El odio a

usar el amor como excusa para enamorarse, cuando el amor debería usarse sólo para excusarse.

(Sam sale. Rafa y Eme empiezan a besarse. Música.)

3

*“A mí alguien me está esperando. Y yo... No espero a nadie.”
Intento de anónimo.*

(Eme sale con una bolsa de basura. Vemos a Rafa cambiarse de ropa. Eva anda lentamente por detrás de Eme. Lleva gafas de sol.)

EVA: *(Como llamando a Eme.)* SShh..

(Eme no se gira.)

EVA: ¡Shhh!

(Eme se gira y Eva también. Suena el teléfono móvil de Eme, que lo lleva en el bolsillo del lado de la mano que lleva la bolsa. Para sacarlo mete la mano izquierda en el bolsillo derecho.)

EME: *(Mira la llamada. Lo deja sonar.)* Bufff...

EVA: ¿No lo vas a coger?

EME: ¿Qué?

EVA: Perdona...

EME: ¡Ah! Es que...

EVA: Pensaba que eras una de esas adolescentes macarras que van enseñando por la calle la música que escuchan... Ya sabes... Te iba a abofetear como una energúmena.

EME: *(Eme mira fijamente a Eva. Sonríe.)* ¡AH! No, no... Es una llamada de trabajo, que no del trabajo.

EVA: Vaya ¿decisión difícil?

EME: No sé... Me parece que sí. Supondría otro cambio en mi vida. Ha habido muchos cambios últimamente.. Perdona que te cuente todo esto...

EVA: ¡No! No, no... Si he sido yo sin ton ni son la que te ha preguntado con todo el morro. Disculpa. Llevo aquí un rato esperando y me agobia mucho tener que hacerlo. Pienso en los minutos que estoy desaprovechando por esperar a alguien y me digo, ¡Jo, Eva! ¿Qué haces con tu vida? Podrías estar ahora mismo en casa tapadita y haciendo muchas cosas como... Nada.

EME: La espera merece la pena si la persona que tiene que llegar es importante.

EVA: ¡Ah! No, no es importante, ¿ves? De normal usamos el concepto de espera como algo bueno que tiene que venir. Algo que nos haga cambiar. Por ejemplo, y sin meterme, te están ofreciendo un trabajo y ese trabajo traerá grandes cambios o diferentes cambios en tu vida, tu economía y tu círculo social, si lo rechazas, seguirás esperando, pero, por otro lado, si aceptas estarás buscando... O siendo tú la persona que provoque ese cambio... Esperar no siempre significa que vaya a llegar algo bueno.

EME: Ya... Visto así. Supongo son muchas cosas las que tendría que decidir, está muy bien pagado y es una gran oportunidad... *(Pausa.)* No sabía que bajar a tirar la basura podría ser tan interesante.

EVA: Y tan reflexivo, ¿eh? *(Sonríen.)*

(Sonido de rayos y truenos. Eme se queda quieta. Eva le mira.)

EME: *(Atontada mirando al cielo.)* Creo que va a...

EVA: ¿Qué? *(Eva mira al cielo y se queja como si hiciera mucho sol.)*

EME: Nada, pensaba que... Da igual. Me gustaría invitarte a un café mientras esperas, pero tengo que irme, ¿vale?

EVA: ¿Mientras espero? *(Se empieza a ir.)*

EME: ¡Espera! Tú... ¿Uva?

(Suena 'Natación' de Frozy. Rafa sale del espacio de Eme, le quita la bolsa de basura de las manos y le da un beso en la mejilla. Eme, embobada, entra en su espacio y Rafa se pone a hacer footing)

atlética. Llega al espacio de Sam. Sam sale con ropa deportiva. Los dos calientan y expulsan el aire con algo de sonido. Se ponen en posición y empiezan a hacer marcha atlética.)

RAFA: ¿Qué pasa?

SAM: ¿Qué pasa?

RAFA: Pues aquí, esperándote.

SAM: Pues venga...

RAFA: The footing time.

SAM: Rafa, inglés no, por favor...

RAFA: Vale, vale... ¿Cómo vas?

SAM: Bien, supongo.

(Silencio.)

RAFA: ¿Sabes? Cada día pienso menos y hago más...

SAM: Calla...

RAFA: Perdona...

(Silencio.)

RAFA: ¿Permiso para hablar?

SAM: No...

RAFA: Pues que siempre he sido alguien demasiado racional para ciertas cosas, y eso a veces no es sano... No es sano ser cuadriculado y milimetrado. Porque yo no soy una cosa o la otra, soy las dos. No tengo una medida estándar. Ejemplo, uso una M en Zara, pero luego en Springfield uso la L... Y así con todo. Creo que desconozco completamente lo que es no reflexionar sobre algo o todo en general, porque todo, en cierto modo, es algo a tomar en consideración, por lo tanto tengo la extraña necesidad de estar continuamente pensando medidas para... para cocinar unos macarrones, para ponerme colonia y para el avaricioso tema del amor... ¡Qué ganas tengo de que sea lunes o martes!

Así me ocupo de mi trabajo y me olvido de quemarme el fin de semana. El fin de semana ya no como pan, pero bebo Coca-cola. Lo sé, he caído en desgracia... ¿Te gusta el fútbol? ¡Ah no! No te gustaba... Quiero decir que no te gusta... Es que tengo entradas, pero también tengo entradas para un concierto de un grupo que creo que no me gusta porque nunca lo he escuchado, pero a ella sí y me adapto como un superviviente. Quiero sorprenderla y no sé... ¿Sabes por qué pasa todo esto?

SAM: Porque...

RAFA: Porque la publicidad nos amarga de una manera poco saludable la vida... Todo es tan bello y tan necesario cuando ves un anuncio de la tele...

SAM: Eres un materialista...

RAFA: ¿Qué?

SAM: Nada...

RAFA: ¿Cuánto hace que nos conocemos?

SAM: No lo sé. Poco. Apareciste de la nada como un quiste en la rabadilla.

RAFA: Dos semanas y media, casi tres.

SAM: Ya...

RAFA: Creo que mi vida es una ruina bien aseada.

SAM: Y la culpa es tuya. Mira, lo mejor que puedes hacer es disfrutar de todo.

RAFA: ¿Como tú?

SAM: Yo no disfruto de nada.

RAFA: Ya, ya lo sé.

SAM: Aprovecha que estás con esa chica con la que sales...

RAFA: No sé si congeniamos del todo... Tenemos largas conversaciones, buen Feedback, buen sexo...

(Cae un libro del cielo. Sam lo coge. Rafa sigue con la marcha.)

SAM: 'El coleccionista de muelas' es una novela porque tiene páginas, si no las tuviera, sería un objeto insalvable, que no podría ni usarse como ladrillo, arma voladora o matamoscas. Bruno es un niño telépata, con un pequeño tentáculo en el ombligo, que trabaja en una mina. De allí provienen sus problemas bla, bla... Brunose enfrenta a una problemática tan sustancial como recurrente en mil historias; Una invasión de moluscos alienígenas <<parece de chiste, pero es así>>. Bruno pasará por varias fases vitales, como el bien, el mal, el amor, el trauma de las minas de carbón... El título de la novela hace referencia a una línea de texto del propio libro, que no ayuda mucho a entender la historia: *(Sam lee.)* 'Y es que crecí demasiado deprisa sin haber levantado apenas un palmo del suelo. Todo el mundo espera grandes cosas de mí, un simple niño, que guarda las muelas de sus antepasados, como firma o herencia de mi propio testamento...' ¡Toma ya! Una pena que el libro sólo lo vayan a leer su escritor, el editor y yo. Muy recomendable para regalar a gente que no le gusta leer. Bien de precio, y regalar libros siempre es un buen detalle.

RAFA: ... Buenas intenciones, buenos menús...

SAM: Ahí cojas una salmonelosis...

(Sam se une a la marcha.)

RAFA: No creo en la perfección, pero la perfección cree que debo creer en ella.

SAM: Me amargas, Rafael. Me amargas a más no poder... No hables. De verdad, no lo hagas...

RAFA: Menos mal que me entiendes, Samuel...

SAM: ¡Sam!

RAFA: ¿Te has dado cuenta de que acabamos los dos en "el"? Bueno, bueno, bueno... Es que todo es bueno con ella. Hasta cuando duerme, tengo que medicarme para no dormirme yo y quedarme mirándola fijamente, porque envía buenas energías con sus respiraciones...

(Siguen con la marcha. Sam baja el ritmo. Aparece Julia. Julia rebusca en su bolso. Ve que Sam y Rafa se acercan. .)

RAFA: ¡Mira, Sam! Una chica...

SAM: De verdad que me abrumas con tus observaciones... La chica esa con la que sales debe ser buena o tonta de media vuelta o vuelta entera.

(Julia se agacha para atarse el cordón de la zapatilla.)

RAFA: ¿Te has fijado? No me voy a fijar yo, que voy a lo mío...

(Sam y Rafa, mientras hablan, se miran. Rafa empuja a Sam contra Julia. Sam intenta saltarla y cae torpemente. Se levanta rápidamente.)

SAM: ¡Perdona!

RAFA: ¡De verdad que perdona! Es que te pones ahí a correr como te pones tú... *(A Julia.)* El chico, que es un corredor nato. *(A Sam.)* Hazle una demostración, venga.

(Sam no reacciona.)

RAFA: Venga, se la hago yo.

(Rafa corre mientras Sam y Julia empiezan a hablar.)

JULIA: Julia.

(Julia se enciende un cigarro.)

RAFA: ¡Ajá, ah, jajaja! ¡Samuel! ¡Es Samuel!

SAM: ¡Sam! ¡Sam! ¿Julia? ¡Soy yo! Sam, Samuel, o sea Sam, del instituto... Fuimos novios.

RAFA: Anda, viejos novios, viejas glorias...

JULIA: ¡Samuel!

SAM: *(Sonriendo vivamente.)* ¡Sam!

JULIA: ¡Cuánto tiempo!

SAM: ¡Sí!

JULIA: ¿Cuándo fue la última vez que coincidimos? No recuerdo bien...

SAM: ¿No? Aquella vez... Que... Hablamos por el Messenger y me dejaste por Webcam...

JULIA: ¡Anda! Es cierto... ¿Puedo?

SAM: ¿Qué?

(Julia empieza a seguir a Rafa. Sam no da crédito. Cae un pájaro muerto del cielo. Corre con ellos.)

RAFA: *(Mirando el cigarro.)* Eso, eso es... Mezcla de sensaciones. Aire puro, aire fresco versus aire contaminado. Cada uno debe hacer lo que cree que le beneficia más, ¿no?

JULIA: Ay, Sam...

RAFA: Ay....

JULIA: Qué jóvenes éramos...

RAFA: Y qué bonita casualidad reencontrarse... ¿A qué te dedicas, Julia?

JULIA: A viajar. Viajo mucho. A ratos dirijo un colegio. El San Rafael.

RAFA: ¡Anda! ¡Como yo! Que no soy profesor, pero sí que soy Rafael. Enfermero. En una posible relación sin compromiso. Y Sam es prolíficamente un soltero, abierto a... posibles, ¿no? Efectivamente, sí... Y es... ¡escritor!

EME: Entre sus grandes escritos está la camiseta de “como no sabía qué traerte, te hice esta camiseta de prisa y corriendo (con mi esperma)” o la camiseta, “estuve en tu pueblo y todos me dieron de su morteruelo”.

SAM: ¡Calla!

JULIA: Vaya, muy interesante S-S-A-A-M-M.

EME: Sí, tan interesante como tener todas esas camisetas llenando un armario entero.

JULIA: Ay, Sam, tenemos mucho de qué hablar.

SAM: ¿Sí? Claro. Tienes razón.

JULIA: Ponernos al día y hablar, hablar mucho. Porque, de alguna manera, tú me abriste los ojos

en muchos aspectos. Hablo de cuando lo dejamos temporalmente...

SAM: ¿Temporalmente hasta ahora?

RAFA: Julia, ¿qué haces mañana por la noche?

JULIA: ¿Mañana por la noche? Mañana por la noche no hago nada. Justamente mañana por la noche la tengo libre.

RAFA: Pues mira, Samuel...

SAM: Sam...

RAFA: Tampoco, así que os vais a cenar a su casa... A eso de las 21.40.

(Julia coge a Sam por la camiseta mientras corren parados. Ella escupe el cigarro al suelo y lo pisa. Saca una tarjeta y se la da a Sam.)

JULIA: Me parece perfecto. Sam, siento algo especial y cenar hay que cenar. Cenemos de manera especial. *(Sonríe y se va corriendo.)*

RAFA: ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! ¿Qué te parece? ¡Increíble! La mujer de tu vida va corriendo sin medida hacia su casa a poner la música a todo volumen y dar brincos por haberte encontrado de manera tan casual.

SAM: Rafa, hola, estoy aquí, sé hablar y tomar decisiones.

RAFA: Y has tomado una de las mejores decisiones, fíjate lo que te digo, de tu vida, seguro. Estoy orgulloso de lo que has hecho.

(Suenan 'Sparrow party' de Frozy. Rafa sigue con la marcha y desaparece. Eme toma posición central. Lleva gafas de sol. Enciende un cigarro. A continuación aparece Julia con gafas de sol y más tarde, Eva, igual. Eme le pasa el cigarro a Julia, ésta, le da una calada y se lo pasa a Eva. Eva le da una calada y tose. Tose hasta caer al suelo. Las otras dos le ayudan a levantarse y ella les hace un "estoy bien". Suena el teléfono de Eme, éste se acerca a cogerlo.)

EME: ¿Sí?

EVA: ¡Ro-SA!

EME: Aquí no vive ninguna Rosa.

EVA: Ve y dile que se ponga.

(Eme cuelga. Eva desaparece. Vuelve a sonar el teléfono.)

EME: ¿Sí?

JULIA: No me cuelgue, no me cuelgue, no me cuelgueeee... Es sólo un minuto, un minuto ¿Usted quiere ser euromillonario? Ha sido seleccionado por un riguroso robot de un solo brazo que elige a mano alzada los teléfonos de los elegidos. Y usted, perdone, ¿con quién hablo?

EME: María Sánchez.

JULIA: Señor Sánchez, ha entrado a formar parte de un equipo para jugar conjuntamente al Euromillón y así poder repartir las ganancias, ¿le interesa?

EME: Pues no.

JULIA: Veo que le interesa, ¿qué móvil tiene?

EME: Una Blackberry...

JULIA: Veo que le gustan las Blackberrys...

(Eme cuelga. Julia desaparece. Vuelve a sonar el teléfono. Eme duda, pero al final lo coge.)

EME: ¿Sí?

EVA: ¿Hola?

EME: ¿Sí?

EVA: ¿Eres tú, hija mía?

EME: ¿Mamá?

EVA: ¿Qué ha pasado esta vez?

EME: La incompatibilidad del ser humano con su propio ser.

EVA: Pero ¿estáis juntos o no estáis juntos?

EME: No, mamá, no estamos juntos.

EVA: Qué manía tenéis los jóvenes de complicaros la vida...

EME: A veces es mejor estar solos...

EVA: Con lo dependiente que has sido tú siempre.

EME: Vale, mamá, cuelgo...

EVA: ¡Y no te olvides de ponerte abrigo que hace frío!

(Eme cuelga. Eva sale. Aparece Rafa también con gafas de sol y hace como que marca el teléfono al aire, como una pantalla futurista. Suena el teléfono de Sam.)

SAM: ¿Quién?

RAFA: ¿Qué pasa, tío? ¿Cómo va la cosa?

(Sam hace un amago de “algo”. Cuelga. Rafa asimila el cuelgue y desaparece. Suena una última vez el teléfono.)

SAM: No estamos... *(Cuelga, lo vuelve a coger.)* No estamos juntos, no lo estamos. No estamos juntos...

EME: No estamos together ¡Mierda!...

SAM: Lo hemos dejado temporalmente, bueno... No estamos juntos, pero es algo aparcado temporalmente, o eso creo...

EME: Lo hemos dejado temporalmente...

SAM: Tampoco digas que lo hemos dejado temporalmente, porque me he mudado a vivir a otro piso.

EME: ¿Y tú sí puedes decirlo? Seguro que todavía no has abierto ni las cajas. Eso significa que...

SAM: ... Lo hemos dejado temporalmente. Tienes abierta la duda de que puedo volver a casa, pero no. No, no voy a volver.

EME: Entonces no vayas diciendo que lo hemos dejado temporalmente.

SAM: Yo ya no vuelvo contigo, que ya han pasado... ¡Meses! Meses, un montón de meses... Pero...

EME: Podría resumir lo nuestro en un suspiro o un relato que puede que publique conjuntamente con otros autores. Son relatos cortos. Allá va: *(Lee.)* “Tú, que tuviste la oportunidad de estar aquí, lo has echado todo a perder...”

SAM: ¿Ya?

EME: Sshhh... *(Lee.)* “... Viste el tren pasar. Larga vida a una nada, que a mí me sirva de nana.” Fin.

SAM: Eso, eso, ¿eso lo has escrito tú? Es un libro de tres páginas, supongo. Pues yo he escrito un relato... ¡No! Un monólogo, así por encargo...

EME: ¿Todavía sigues escribiendo por encargo?

SAM: Pues sí, pues sí, todavía escribo por encargo... No se me da bien escribir cosas personales, inéditas, de la nada y encima que me paguen por ello. Pues he escrito un monólogo que... Que se ehm... Eh... Se titula... *(Coge una hoja sucia y rota. La mira.)* Mira, lo voy a leer, pero mejor otro día, que está un poco... Hay que reescribir y...

EME: Ya... Espero no tener que encontrarme con... ¿Eso? En un teatro.

SAM: CA-fê teatro...

EME: Gracias por la puntuación.

(Pausa.)

SAM: Me he encontrado con mi primera ex.

EME: ¿Tu primera ex? ¿Aquella que te pidió salir y dos horas después te dejó?

SAM: No perdona, ésa no es mi primera ex. Ésa es mi pre-ex. O sea, quiero decir... Ésa va antes que mi primera ex. Mi primera ex, la que me dejó con un por webcam, por el Messenger. Bueno,

pues eso ¡Tremendo! Diecisiete años teníamos... O dieciocho. Bueno, da igual, que me la he encontrado y bien, ¿no? O sea, todo lo que no nos dijimos con diecisiete nos lo diremos ahora con veintiocho. Está... Está muy bien. Ella... Quiero decir, que ella está muy bien. Y me ha dado la sensación de que me miraba con ojitos. Igual sólo era eso, una sensación, porque en realidad no nos hemos dicho nada. Va a cenar aquí.

EME: Genial, me alegro tanto que me da igual.

4

“El amor es un anticongelante para corazones que saben que van a dejar de funcionar.”
Eme.

(Suena 'Cerca' de Mamut. Eva y Sam están limpiando el piso de Sam. Giran las cajas y éstas pasan a tener colores. Sam abraza a Eva, ella le desea suerte. Desaparece. Llega Julia. Sam y Julia cenar. Eme, en su espacio, dibujando compulsivamente.)

JULIA: Me he dado cuenta de muchas cosas durante este tiempo, ¿sabes? Soy una persona muy materialista. O lo fui. Mi 'yo' anterior no podría estar... bebiendo de este vaso, bueno, mi 'yo' anterior no podría estar cenando en tu casa. Una casa bien, no tengo nada en contra de tu casa...

SAM: Tranquila, tranquila.

JULIA: ¿Cuánto hace? *(Se pasea por la habitación.)*

SAM: ¿Cuánto hace qué?

JULIA: *(Saca un péndulo.)* Todavía no me has dicho por qué estás viviendo aquí. Tienes pinta de llevar poco tiempo y las cajas cerradas pueden significar dos cosas. Una, que esto es temporal y dos, que no quieres ver el contenido. *(Ahuyentando fantasmas.)* ¡Fuera, fuera!

SAM: Bueno, he visto el contenido de algunas, si no, no podría servirme el desayuno.

JULIA: Necesitas un cambio. No tiene por qué ser viajar, como he estado haciendo yo, pero tienes que coger las cosas de otra manera.

SAM: Ya... ¿Como qué?

JULIA: No sé, Sam. Tú pones las reglas. Marcas tus propios objetivos. *(Detrás de Sam. Pone una mano en su hombro.)* Todo depende de lo solo que quieras estar.

SAM: Ese objetivo ya lo he conseguido.

JULIA: Ruptura.

SAM: Sí.

JULIA: ¡Oh!

SAM: No pasa nada...

JULIA: Claro que no pasa nada. Sigues ahí.

SAM: Claro. Bueno, supongo, ¿no?

(Julia se sienta encima de Sam. Rafa entra a la habitación de Eme. Eme, que estaba en el suelo dibujando, se tumba boca arriba y mira a Rafa. Le sonríe.)

JULIA: Supones bien.

SAM: ¿Y tú?

JULIA: ¿Yo?

SAM: ¿De qué huyes?

JULIA: De eso precisamente. De las rupturas. Evito que las haya. Una semana estoy en cualquier lugar y cuando veo que las cosas cobran un sentido, desaparezco.

(Julia besa a Sam.)

SAM: Tiene su lógica, sí.

(Julia sigue besando a Sam. Rafa se tumba encima de Eme. Se besan, se tocan, se dan contra las paredes, se meten mano por fuera y por dentro de la ropa.)

SAM: ¿No vas a querer nada más?

JULIA: ¿Qué?

SAM: De comer, digo.

(Julia sigue.)

SAM: Julia, ¿por qué me dejaste?

JULIA: ¿Uhm?

SAM: Sí, ¿por qué me dejaste?

JULIA: *(Se ríe.)* Samuel, por favor...

SAM: ¿Qué pasa?

JULIA: Teníamos diecisiete años...

SAM: Fueron los peores tres meses de mi vida.

JULIA: ¿De toda tu vida?

SAM: De aquella vida.

(Julia le besa, pero Sam a ella no. Eme y Rafa siguen. Su luz ha disminuido.)

JULIA: Tú eras especial. Siempre te has hecho o te has creído interesante. Eso nos volvía locas. Y mira que no eras el típico chico popular ni nada parecido. Pues nos dejamos llevar, ¿no? Y me fui de vacaciones... Egipto, Quintanilla, Berlín, Móstoles...

SAM: ¡Tres meses! Tres meses fuera.

JULIA: Un verano inolvidable.

SAM: ¿Y por qué no me dejaste antes de marcharte? Te llamé mil veces, te dejé cuatrocientos cincuenta y dos mensajes y medio en el móvil... ¡Cuatrocientos cincuenta y dos!

JULIA: Cuatrocientos cincuenta y dos camellos en Egipto.

SAM: Y yo allí, con el corazón adolescente y desprevenido...

JULIA: Con el pareo y en zapatillas...

(Julia besa pasando límites a Sam. Oscuro en su espacio. Luz en la habitación de Eme. Está sola.)

Eva aparece enfocada por una pequeña luz.)

EME: *(Lee.)* 'Radiografías marcadas en tu cuerpo. Calendarios de vida. Muerte escrita en un verano de vecindario. Paseo entre mares y mezquitas. Doy pequeños saltos universales. El pequeño enlace que quedaba atado a tanto tiempo renegado. Yo no he crecido nunca. Se me han enganchado los inviernos a tus estrellas polares. Ésta es mi despedida'.

SAM: ¿Despedida?

(Se ilumina el espacio de Sam. Sam y Eme enfrentados. Mirando sus respectivas paredes. La cama de Sam tiene que quedar totalmente a oscuras.)

EVA/EME: Sí, despedida. Tengo que empezar a cambiar. Dejarme de cuentos infantiles. Romances que no van a ocurrir nunca.

EME: Me metía siempre contigo porque no escribías sobre ti. Creo que escribir sobre mí o sobre lo que uno espera tampoco es algo que debamos tener en cuenta. No creo que sirva de nada hablar de amor para gente que ya sufre por amor. Es absurdo, ¿no crees? La gente compra todos estos libros para seguir una moda totalmente pasajera.

(Silencio.)

SAM: Me pregunto todas las noches qué estarás haciendo.

EME: ¿Qué haces tú?

SAM: No llegar a nada. Hay una chica, la primera exnovia, está durmiendo en mi cama. He tenido sexo con ella.

EME: Yo he tenido calentamiento global en la zona central de mis bragas.... Y en mis tetas...

SAM: Ah...

EME: Sí.

SAM: Entiendo...

EME: También tengo encuentros esporádicos en la Tercera Fase con alguien. Sólo eso. Me pone nerviosa que nos miren...

(Sam y Eme miran al público.)

SAM: Ya nos hemos atrevido a llegar a la Tercera Fase con... Con desconocidos...

EME: ¿Desconocidos? ¿No es una ex?

SAM: Una desconocida ex, sí.

EME: *(Sonríe.)* Seguro que todavía besas el aire pensando que el aire soy yo.

SAM: Y tú sigues pensando que crees que todavía te sigo pensando, cuando en realidad ya ni siquiera pienso en pensar que debería pensarte... ¡Que no te pienso, vamos!

EME: Es raro, ¿verdad?

SAM: En caso de que yo pudiera besar el aire, lo sería....

EME: No me refiero a eso, bobo. Me refiero a dejarse tocar por otras manos... Hablar de las mismas pelis y dar los mismos motivos que te daba cuando hablaba contigo, pero con otros...

SAM: ¿Cuántos otros?

EME: Otros en general.

SAM: ¿Y en particular?

EME: Otro.

SAM: ¿Qué haces?

EME: No puedo dormir cuando el “otro” está en mi cama. *(Se apoya en la pared.)*

SAM: Vaya con el otro...

EME: El “otro” es una tirita que poco a poco se está despegando y no protege.

SAM: ¿Vas a...?

EME: Sshhh....

SAM: ¿... Cambiar?

EME: Silencio ¿Lo oyes? A veces oigo el sonido de una tormenta. Creo que sólo lo oigo yo.

(Sam se pega contra la pared, justo detrás de Eme. Eme lentamente se gira. Se “miran”. Sus manos parece que se van a tocar, pero reculan. Poco a poco se acercan. Besan la pared. Poco a poco se separan. Eme vuelve a ponerse de espaldas a ella. Sam se aleja de la pared.)

EME: ¿Sabes? Yo también beso al aire... Creo que debe haber vida más allá del espacio que hay entre tú y yo...

(Aparece Julia con una camiseta de Sam, que pone “estuve en Albacete y me acordé de ti”. Se acerca a él.)

JULIA: ¿Todo bien?

SAM: Sí.

(Aparece Rafa en calzoncillos y con una camiseta de Eme que le está pequeña. Julia y Sam se besan.)

JULIA: ¿Quieres que...?

SAM: ¡Por supuesto!

JULIA: No hablaba de sexo, pero vamos, que también...

SAM: ¿De qué hablabas tú?

JULIA: De que fuéramos a dormir y me abrazaras bien fuerte, pero vamos que no digo que no a lo otro...

SAM: Si no dices que no, pues adelante, ¿uhm?

JULIA: ¿Aquí? *(Gesto indicador de que hay público.)*

SAM: *(Le besa.)* No, aquí no.

(Disminuye la luz en el espacio de Sam, Julia le coge de la mano y se meten en la cama.)

RAFA: A mí también me ha pasado.

EME: ¿Qué?

RAFA: Sentirte un desconocido. Tener sexo con otra persona que sabes que no te va a interesar nunca lo más mínimo. Abrazarte a algo que no existe. Por mucho que intente hacerte ver que eres algo perfecto para mí, asumo de antemano que no va a poder ser. Y algo ya es, pero bueno, tengo la conciencia tranquila. Debes seguir abrazada al aire, esperarte, que ya llegarás cuando tenga que ser. *(Busca sus pantalones. Se los pone.)*

EME: ¿Qué haces?

RAFA: *(Sonríe.)* Arreglarte el insomnio.

(Rafa se acerca a Eme y le besa en la frente. Se pone la chaqueta por encima de la camiseta apretada de Eme. La chaqueta se la ha puesto del revés.)

EME: ¿Te vas?

RAFA: Sí... No sé... Yo no te gusto, bueno, bueno... Sólo mi pasión sexual, nada más.

EME: Rafa...

RAFA: No digas nada. Esto, “lo nuestro” que no es una relación porque no estamos juntos, era algo poco convencional. Diferente. Han sido los días más... ¿Maravillosos? E intensos de mi vida. Bueno, de este año, quiero decir. Adiós, será mejor que cambiemos de aires. Si nos cruzamos, no nos digamos “hola” sino “hasta luego”. *(Va a salir.)*

EME: Rafa...

RAFA: *(Rápido.)* ¡¿SÍ?!

EME: Llevas la chaqueta del revés...

RAFA: ¡Ah! Gracias, sí, ya, ya lo sé... Es para, para... Que este lado es más suavecito.

5

*“Pasos que andan pasando de mí... Y eso es así”.
Rafa “A secas”.*

VOZ RADIO: Hoy seamos intensos con nosotros mismos. Si pudieras dar un paso atrás, ¿cuál sería? A veces queremos aterrizar cuando ni siquiera conseguimos un despegue. Y ahora tú, pequeña Eme, quieres despegar, olvidarte de empezar, ser una coma, estar en medio de jueves a jueves y sin tener claro cuál es tu paisaje donde perdiste todo en aquel verano. El mismo en el que te preguntaste por qué elegiste aquellos pantalones para aquella fiesta o si algún día sabrás a qué saben tus propios besos. Te adelantaste y te chocaste. Ahora, por y para ti, deja de pensar en ti.

(Música. Vemos a Eva comiendo un helado. Eme en su habitación escribiendo. Julia y Sam van haciendo marcha atlética. Julia coge velocidad y deja a Sam detrás. Sam y Eva se ven, se saludan. Hablan. Eva se va. Julia dobla a Sam, éste retoma la carrera. Aparece Rafa, con la camiseta de Eme y una chaqueta por encima, va haciendo marcha atlética, alcanza a Julia y a Sam. Dan una vuelta. Rafa sonríe. Dan otra vuelta. Rafa los adelanta muy rápido. Dan otra vuelta y Rafa va último. En la siguiente, Rafa empieza a quejarse, como si tuviera flato. En la última vuelta está llorando, dando patadas al aire, buscando objetos que tirar al suelo.)

RAFA: Estoy superbien, chicos. Esto pasa y pasa y nada más. Está claro que tenía que ser así y punto. Arriba con la vida.

SAM: ¿Seguro que estás bien?

RAFA: Mejor, estoy mejor. A veces hay que apostarse todas las cartas que tenemos, ¿no?... La novia, el trabajo, los amigos...

SAM: ¡Ah! ¿Pero tenías novia?

RAFA: ... Pero esto es el principio. Lo que pasa es que siempre me siento como si estuviera empezando algo...

JULIA: ¿Quieres un cigarro?

RAFA: ¡No, por Dios!

SAM: Sabes que no se me da muy bien dar consejos. En realidad, sabes que no se me da nada bien hablar contigo en general, pero estabais destinados a...

(Cae un libro del cielo. Lo coge Rafa.)

RAFA: *(Con rabia.)* 'Siempre recibí balonazos en el colegio, biografía de un joven sin vida', por Sam Sánchez. Es un libro pedante y deprimente desde el primer capítulo hasta el último. Un libro que cuenta la infancia, adolescencia y postadolescencia del propio autor. Sus relaciones amorosas, sus rupturas cutres por internet, su ego a ser el centro de todos los dramas. A partir del capítulo tres, el lector tendrá un continuo ardor interior y unas ganas irreparables de querer golpearle con el propio libro en la cabeza. Libro que contiene quinientas páginas, por lo tanto, se podría dejar medio muerto al autor del manuscrito. Acostumbrado a leer libros de fantasías como 'Elige tu propia aventura con dragones y mazmorras', leer semejante... Semejante...

JULIA: *(En voz bajita.)* Palabrería insana y pueril...

RAFA: ... Semejante palabrería insana y pueril ha hecho que quiera volver a leer 'Harry Potter y la piedra filosofal' para borrar el dolor causado por la primera novela no editada de Sam Sánchez. Podría ser un buen intento de libro de autoayuda para llegar a culminar un suicidio. *(Rafa lanza el libro al aire.)*

SAM: ... Estabais destinados, o mejor, estabas destinado a hacer el ridículo.

RAFA: Psé.

JULIA: ¿Por qué dices eso, Samu...?

SAM: ... Sam... Pues porque sí.

RAFA: *(Indignado.)* 'Pues porque sí...'

SAM: ¿Qué?

RAFA: Nada, nada...

SAM: Te ha tratado como una tirita, nada más. Y encima tú has tardado un montón de tiempo. Un montón, un montón de tiempo en darte cuenta de eso justamente. Pero mira el lado positivo. Te has

dado cuenta al menos. No a tiempo porque ahora estás enamorado de ella, pero... *(Tropieza y cae.)*

(Julia aprovecha el tropiezo de Sam para coger a Rafa y darle un beso en los labios. Sam no ve nada. Se levanta y Julia se separa de Rafa. Se miran de reojo.)

RAFA: ¿Yo? ¿Enamorado? Pero ¿qué dices?

JULIA: Rafa, tienes que aprovechar el momento. Olvídate de engancharte a la primera de cambio. Eres joven. Todavía lo eres. Disfruta.

RAFA: Lo voy hacer. Voy a disfrutar.

SAM: Muy bien, Rafael.

RAFA: “Raf”, “Raf”.

(Sam mira a Rafa con ganas de matarle. Los adelanta. Julia corre detrás de él. Rafa se queda quieto. Aparece Eva con gafas de sol.)

EVA: ¡Ey pss! ¡Guapito!

RAFA: Ey, ¿qué pasa?

EVA: ¿Qué pasa?

RAFA: ¿Qué pasa?

EVA: Aquí.

RAFA: ¿Me ves?

EVA: *(Lo coge por el pecho amenazante.)* Sí que estás cogiendo protagonismo tú, ¿eh, amigo?

RAFA: ¿Qué?

(Eva mira al público. Le hace una seña a Rafa para que mire también.)

RAFA: ¡Ah! ¡Sí! Ya me voy, ya me voy. *(Se va haciendo marcha atlética.)*

(Eva se acerca al espacio de Sam. Se quita las gafas de sol y las guarda. Sin llamar, Sam le abre.)

SAM: ¡Ey!

EVA: Iba a traer pelis. Pero al final no he pasado por la calle del videoclub. Luego he pensado que podría haber comprado un pastel, por ejemplo.

SAM: Tengo Doritos.

EVA: Siempre tienes Doritos.

(Eva entra en el espacio de Sam. Eva se sienta en la cama. Sam también.)

SAM: Creo que sólo como eso.

EVA: Sam. Sonríe un poco, ¿no?

SAM: Ya lo hago. A veces.

EVA: A veces no es suficiente.

SAM: Parece la frase de una de esas canciones...

EVA: ... Típicas de grupos comerciales...

SAM: Exacto. Oye.

EVA: Dime.

SAM: No vive ninguna Susana en el edificio, ¿verdad?

EVA: ¿Susana? ¿Quién es Susana? ¡Ah, ya! Es que Susana vive en el edificio de al lado, que es igual que este...

SAM: No funciona.

EVA: Si ya lo sé.

SAM: ¿Entonces?

EVA: ¿Alguna vez has escuchado el sonido real de una tormenta? No vale decir 'sí' a las tormentas huidas, cuando te cogen bajo la lluvia en mitad de una acera. Y estás sin paraguas y la lluvia sólo escoge mojarte a ti, único ser vivo que anda bajo una lluvia que intenta ser tormenta. Ésas no valen. Me refiero a las que uno elige un día cualquiera, en una montaña cualquiera. *(Le toca el pelo a Sam.)* Un día elegido en el que piensas en un todo o nada. Y te dices a ti mismo que todo, pero poco a poco. Oyes cómo se encamina y se te encoge el pecho, ¿verdad? Te das cuenta de lo pequeño que eres y lo solo que estás y miras hacia un lado y hay alguien que te aprieta la mano para convencerte de que estará contigo. Pero la tormenta se acerca y tienes que elegir entre compartir o ser egoísta. A veces nos abandonamos. Ya está ahí, ya llega. Te sueltas de esa mano, sales fuera pisando la hierba y con el primer trueno late el corazón.

EME: Ssshhh...

(Empieza a llover.)

SAM: Vaya, creo que lo has provocado tú.

EME: *(En bajito.)* ¿Yo?

EVA: Me gustaría que fuera así.

(Sam besa a Eva. Ella se deja unos segundos.)

EVA: ¿Por qué?

SAM: ¿Por qué, qué?

EVA: Has hecho eso.

SAM: No sé, pensaba que...

EVA: ¿... Tenía que pasar?

SAM: No lo sé. La situación lo requería.

EVA: Tienes pocas cosas que hacer y demasiadas necesidades.

SAM: Perdona.

EVA: Da igual ¿Sabes una cosa?

SAM: No.

EVA: No sé cuál es mi conflicto en esta historia. Tú tienes tu texto aprendido, pero nadie me ha dicho lo que me pasa a mí. Creo que he llegado con todo empezado y ya no tengo espacio para mí. Lo único que tengo claro es que quiero estar sola.

SAM: Justo lo contrario de lo que yo quiero.

EVA: ¿Y por eso me besas? Porque los dos sabemos que tú no sientes nada. Y no piensas siquiera en si yo podría sentir algo por ti. Tienes un incendio y no sabes cómo apagar el fuego.

SAM: Puede que mañana desaparezcas, pero hoy quédate conmigo.

EVA: No, Sam. Lo peor de todo es que sabíamos que esto iba a pasar.

SAM: ¿Y por qué has venido?

EVA: Porque queríamos que pasara. Lo que pasa es que nos arrepentimos.

SAM: Yo no me arrepiento.

EVA: Espera tres minutos y treinta segundos.

(Suena 'One last' de Avi Buffalo. Eva y Sam esperan. Eme entra en su espacio. Dibuja y escribe. Mira su espacio. Toca sus objetos. Huele una manta que hay en su butaca. Desordena todo. Cambia los muebles de sitio. Descuelga los dibujos colgantes. Coge el teléfono y vemos que llama. Habla con alguien. Cuelga y mira su teléfono. Mira a su izquierda y aparece Julia iluminada. Guarda el teléfono. Eme guarda sus colores, rotuladores y folios. Lo recoge casi todo. Prepara una bolsa con ropa. Todas estas acciones tienen que durar lo mismo que la canción.)

EVA: ¿Ahora?

EME: Ahora ya no oigo el sonido de una tormenta...

SAM: Ahora sí que estoy un poco arrepentido.

EVA: Creo que en las historias siempre hay alguien que sale de escena y ya no vuelve a aparecer más hasta que sale su nombre en los títulos de crédito. Cuando oigas a alguien gritar un nombre cualquiera. Sea quien sea ese alguien y tú no respondas a ese nombre, date por aludido. Hasta luego,

Sam.

SAM: Hasta luego, Uva.

(Pausa.)

EVA: ¿Quién es Uva?

(Sonrien. Eva sale. Sam mira la pared. Eme se gira y mira su pared. Sam da la espalda a la pared. Eme se acerca a su pared, pero acaba dándose la vuelta. Sam saca el teléfono móvil, vuelve a girarse hacia su pared. Marca un número. Eme sigue recogiendo sus cosas.)

SAM: ¿Julia?

(Se enciende el foco de Julia.)

JULIA: ¿Qué pasa, Samuel?

SAM: Nada... nada, ¿qué va a pasar?

JULIA: Eso me pregunto yo, ¿qué va a pasar?

SAM: ¿A qué te refieres?

JULIA: Sam, ¿qué te pasa?

SAM: ¿A mí?

JULIA: ¿Crees que no te pasa nada?

SAM: ¿Sabes que llevamos ocho réplicas, y todas son interrogativas? Con ésta nueve.

(Silencio. Se miran por un momento, rompiendo la distancia. Cae un pájaro muerto al lado de Julia.)

JULIA: ¿Qué? ¡Ah! Ya entiendo.

SAM: Diez.

JULIA: Sam, ¿sabes que no puedes llamar a una chica cada vez que sale otra chica de tu casa?
¿Uhm?

SAM: Eh...

JULIA: ¿Cómo de solo te sientes? Del 1 al 10. O mejor, del 1 a 1.000.

SAM: No, no...

JULIA: Estas pasando por la fase 'necesito que alguien me dé lo que no me daba mi novia'.
Comprarte un conejo no arregla tu miedo a quedarte más solo.

SAM: ¿Quién? ¿De qué hablas?

JULIA: ¿Me estás invitado a ir? Lo único que puede pasar es que después me vaya.

SAM: ¿Te quedas a dormir?

JULIA: Sólo sexo, ¿entendido?

SAM: Estoy un poco cansado, pero vale. Oye, Julia...

JULIA: Y no vale mirarme con ojos de cachorrito huérfano...

SAM: Julia, yo...

JULIA: Eso tampoco vale...

SAM: Venga, dime por qué me dejaste...

JULIA: Samuel...

SAM: ¿Sí?

JULIA: Mañana me vuelvo a ir.

SAM: ¿A dónde?

JULIA: Eso es lo de menos. Esto se acaba.

SAM: ¿Qué se acaba?

JULIA: Esto, Samuel. Lo nuestro.

SAM: Julia, aquí no hay nuestro, porque no hemos estado juntos nunca.

JULIA: No hace falta que te agobies tampoco. Soy la que menos espera tener un “estamos juntos” contigo.

SAM: Me estoy perdiendo completamente.

EME: Normal, muy normal en ti...

SAM: ¿Entonces no quieres nada conmigo?

JULIA: ¿Tan difícil es que me entiendas?

SAM: Bueno, llevo once años esperando saber por qué me dejaste.

EME: ¿Por qué lo dejamos?

(Julia cuelga y guarda su teléfono. Entra sin educación al espacio de Sam. Le besa.)

JULIA: A veces, el único motivo es el mismo que usamos como razón a nuestros propias razones. No te pierdas mucho entre tanto motivo.

SAM: *(Al teléfono.)* ¿Qué?

(Entra Rafa. Se cruza con Julia. Julia le besa. Rafa se engancha a ella como una lapa.)

SAM: *(Sigue al teléfono.)* ¿Dormirás conmigo esta noche?

JULIA: No. *(Se va.)*

RAFA: Por la calle de la amargura...

(Se apaga el espacio de Sam. Suena el teléfono de Rafa. Es Eme.)

RAFA: ¡Eme!

EME: Hola, Rafa.

RAFA: ¿Quieres...? ¿Voy? ¡No! *(Para sí mismo.)* Raf, eres un tío nuevo y bueno... O un tío bueno y nuevo... ¡Da igual! *(Carraspea.)* Hola, Eme, ¿qué tal?

EME: Me voy, Rafa. Y en realidad no sé por qué te lo cuento a ti. Eres la última persona a la que llamaría para decirle que me voy, pero por eso mismo. Eres la última y única persona que tengo ahora mismo y que me escucha de verdad...

(Pausa. Rafa se aguanta un llanto leve.)

EME: ¿Estás llorando?

RAFA: ¿Cómo voy a estar llorando?

EME: No me preguntes por qué lo hago. Debería haberlo hecho hace tiempo. No consigo hacer las cosas bien.

RAFA: Lo entiendo. De veras.

EME: ¿En serio?

RAFA: ¿Qué?

EME: ¿En serio? ¿En serio que lo entiendes? ¿Aquí no es cuando tú dices que follemos una última vez, que durmamos abrazados y todo eso que dices siempre cuando te digo que ya no nos vamos a ver jamás?

RAFA: Por favor... Soy mucho más maduro que todo eso.

EME: Pues bueno... Me voy un tiempo. Me voy un poco lejos o al menos creo que será lejos.

RAFA: ¿Estarás bien?

EME: Claro. Lo estaré. Gracias por todo, de verdad. *(Poco a poco se va apagando la luz de Rafa.)* Tenemos un problema grave. No digo que lo tengamos tú y yo. Es algo general y en esencia, generacional. No queremos ser seres humanos. No. Nos pensamos especiales. Nos hacemos los irreales. *(La luz de Eme disminuye, hasta ver sólo su silueta.)* Pero sabemos que eso es del todo imposible. He creído que podía recuperarme sin más, pero esto es una *Guerra Fría* y uno no puede salir corriendo sin resultar herido. Yo te iba a doler y ni siquiera he pensado qué es lo que me duele a mí. Voy a olvidarme un poco de mis necesidades. No podemos esperar a ser queridos siempre. No es tan sencillo. No pienses mucho en mí, ¿vale? Un beso fuerte.

(Se apaga la luz de Eme. A oscuras, se pone una chaqueta y se sienta en su sillón. Suena el hilo musical del Museo de lo Sentimental, 'Open window' de Frozy.)

6

*"Son los mismos sueños los que nos alejan de ser reales."
Proverbio invertido*

(Sam duerme. Parece acompañarle otro cuerpo inerte. Suena un despertador. Lo apaga de un golpe. Rafa se abraza a Sam.)

RAFA: Uhmmm... Buenos días...

SAM: Rafa, quita tu brazo de ahí.

RAFA: Sorry, sorry.

(Se miran. Rafa pone mueca de llorar.)

SAM: No, otra vez no, por favor.

RAFA: ¿Por qué nos enamoramos?

SAM: Tú no te enamoras, tú eres un psicópata de las relaciones humanas. Además, te dejó hace unos días definitivamente y estabas “superbien”, ¿no?

RAFA: ¿Qué quieres decir?

SAM: Lo que quiero decir es que obligas a que las cosas ocurran. No dejas opción a la improvisación. Al 'puede' y no al 'tiene que pasar'.

RAFA: Todos tenemos crisis, ¿vale?

SAM: Sí, bien, vale... Las cosas no son tan fáciles.

RAFA: Eso ya lo sé.

SAM: Pues no lo parece.

RAFA: ¿Por qué parece que lo tienes que saber todo?

SAM: Yo no sé nada de nada.

RAFA: No hace falta que lo digas...

SAM: ¿Qué?

RAFA: Pues eso, aparece Julia y parece que quieras hacerla desaparecer, te intentas coger a cualquier barandilla pero te sueltas enseguida... También es cierto que ella es un tanto 'especial'...

SAM: *(Pausa.)* Mira, Rafa...

RAFA: ¡Oh, no! Eso sí que no...

SAM: ¿No, qué?

RAFA: Ese 'mira, Rafa'. Me vas a dejar tu también ¡Ni se te ocurra cortarme ahora! Que sepas que a mí nunca me ha gustado la marcha atlética, ¿sabes? Yo siempre he sido más de footing... La hacía porque a ti te gustaba... Yo creía que...

(Rafa sigue hablando, pero se empieza a escuchar un sonido fuerte de voces e interferencias. Sólo lo oye Sam. Éste se levanta de la cama sin prestar atención a Rafa. Sam le indica con un gesto a Rafa si él también lo oye, pero Rafa no entiende lo que quiere decir. Sam se pone una sudadera o seguramente su batín y sale a la calle. La luz parpadea. Sam mira al cielo. Eme reacciona también. Se levanta de su sillón, coge una bolsa de viaje y una maleta y sale de su espacio. Los dos miran al cielo. Empiezan a caer pájaros muertos. Andan mirando hacia arriba. Sam ve a Eme y se da la vuelta, quedándose de espaldas a ella. Hace ademán de irse, pero se espera. Sonido de lluvia. Eme mira los pájaros muertos. Han dejado de caer. Eme se da la vuelta. Reconoce el batín/sudadera. Lluve.)

EME: ¿Sam?

SAM: ¿Ey? ¡Vaya! Hola.

EME: Lluve...

SAM: Llueve mucho. Puede incluso que haya tormenta.

(Silencio incómodo para Sam, pausa incómoda para Eme.)

SAM: ¿Te vas de viaje?

EME: ¿Eh? ¡Ah, sí! Eso creo. Me parece que es necesario. No estoy muy centrada con mi trabajo, ya me entiendes.

SAM: Vaya... Tu trabajo es algo que nunca te ha llevado de cabeza.

EME: Hay conflictos secundarios que provocan grandes cambios.

(Silencio incómodo para Eme, pausa dramática para Sam.)

EME: Estás guapo...

SAM: Eh... Voy en batín...

EME: ¿Y qué? Más piropo entonces.

SAM: Bueno, es que ahora hago deporte...

EME: ¡Ah! Eso está muy bien... Conmigo nunca querías hacer deporte...

SAM: No tenía tiempo...

EME: ¿Y ahora?

SAM: Ahora tengo demasiado *(Pausa.)* ¿Sabes? Tengo un conejo...

EME: ¿Sí?

SAM: O coneja, no lo sé. Es un poco salvaje y no se deja coger. Se llama Neutro.

EME: Esa es una buena manera de solucionar un problema.

SAM: Je, je, sí...

EME: Bueno...

(Pausa.)

SAM: Sigue lloviendo.

EME: Sí, llueve mucho, sí.

SAM: ¿No perderás el avión?

EME: No voy en avión.

SAM: Entonces no irás muy lejos...

EME: Eres un listo, Samuel... *(Sonríen.)*

SAM: Que conste que no quiero saber a dónde vas.

EME: No vaya a ser que aparezcas por allí... Dejo mi trabajo para hacer el trabajo de otro, ¿qué te parece?

SAM: Me parece que es una gran idea.

EME: ¿Tú estás bien?

SAM: ¡Sí! Sí, ya sabes, un poco a lo mío. Haciendo lo de siempre. Al pie del cañón.

EME: Eso está bien.

(Sonido de tormenta.)

EME: ¿Lo has oído?

SAM: Sí, claro que lo he oído.

(Pausa.)

SAM: No dejes que te afecten los conflictos secundarios, ¿vale?

EME: Ni a ti las tramas sentimentales.

SAM: Nunca fueron lo mío.

(Pausa.)

EME: Tú nunca fuiste un conflicto secundario. Tú eras el protagonista de mi historia.

SAM: Lo siento...

(Suenan de nuevo las interferencias. Se mezclan con el sonido de la lluvia y de tormenta. Sam y Eme continúan hablando, pero no llegamos a escucharles.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

(Volvemos a escucharles.)

EME: ... Yo también lo siento. Sam, tengo que irme ya...

SAM: Sí, y yo.

(Pausa.)

EME: Sam, no dejes de intentarlo. De ...

(Interferencias, sonido de tormenta. Se hablan pero no se escucha lo que se dicen.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

SAM: (.)

EME: (.)

(Eme se da la vuelta, se va. Sam hace un gesto con el brazo. Sam se marcha, pero se da la vuelta un par de veces. Desaparece. Eme se queda quieta, pero continua su camino y sale. Poco a poco la luz va disminuyendo hasta apagarse del todo. El sonido de lluvia continúa.)

¿FIN?

EPÍLOGO

•De cómo dos Uni-versos explodian en un Big-Bang•

(Sam y Eme, cada uno iluminado por un foco delante de ellos. Hablan mirando al público. El foco parpadea, como si fuera la pantalla de un ordenador o una televisión. Sonido de teclado de ordenador. Puede que el diálogo se proyecte mientras lo recitan.)

EME: 'Uva y los amores para inteligentes' es un cuento para eso, gente que espera leer llevándose consigo más que unas sencillas palabras. Es un texto pequeño, pero cargado de detalles. Su joven y prometedora autora, María Ramírez, se estrena en la literatura con esta narración. Tiene en sus manos un apabullante camino que seguramente irá componiendo armoniosamente con historias cargadas de sentimentalidad pero sin caer en algo ñoño y cursi. Uva (*Vemos la silueta de Eva.*) es un pequeño ser perdido en un universo lleno de personajes que viven de dos en dos. Ella, sin ser consciente de su propio conflicto, irá ayudando a todos esos seres, a descubrir que la soledad no es tan desagradable como parece. Ternura e inteligencia en esta historia que te llena de positivismo emocional. Recomendable para niños de treinta con necesidades y carencias...

SAM: ¿Te gusta?

EME: Me gusta.

SAM: ¿En serio?

EME: Es humano.

SAM: Menos mal que lo es.

EME: Para ser tu primera crítica está muy bien. De verdad, gracias.

SAM: Gracias a ti. Espero que todos los libros que tenga que reseñar sean como éste. Increíble. Sabes lo que quieres y eres muy consciente con lo que haces. Además, los dibujos son espectaculares. Tienes un futuro prometedor.

EME: Vaya, si estuvieras delante verías lo roja que me acabo de poner...

SAM: Bueno, siempre puedes aceptar un café, una cerveza con o sin limón o un vaso de vino y así podré ver esa cara sonrojada...

(Suena 'Amanece en Pekín' de Mamut.)

EME: Una cita a ciegas, ¿uhm? Puede que acepte.

SAM: Esperaré entonces, día y hora. Llevaré un bombín morado y un mostacho amarillo para que me reconozcas...

EME: *(Poco a poco va bajando la luz.)* Cuando menos te lo esperes tendrás un mensaje en tu correo, con las instrucciones, la hora y el lugar. Seguramente te llegue ahora. Seguramente te obligue a que sea mañana. Seguramente desearé que aceptes ahora. No quiero hacerte esperar. Aunque probablemente no llegaré a la hora acordada y tendrás que aguantar durante veinte minutos. ¿Podrás ser paciente? ¿Me prometes que podrás esperar?

(OSCURO)